

El Poder de la Oración

El Poder de la Oración - ¿Cuán poderosa es?

El poder de la oración no debe ser subestimado. Santiago 5:16-18 declara, "...La oración eficaz del justo puede mucho. Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió en la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dió lluvia, y la tierra produjo su fruto." Dios definitivamente escucha las oraciones, responde a las oraciones y se mueve en respuesta a las oraciones.

Jesús enseñó, "...porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá y se pasará; y nada os será imposible." (Mateo 17:20). 2 Corintios 10:45 nos dice, "porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo." La Biblia nos urge "orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos." (Efesios 6:18)

El Poder de la Oración - ¿Cómo me aprovecho de él?

El poder de la oración no es el resultado de la persona orando. Por el contrario, el poder reside en el Dios a quién oramos. Juan 5:14-15 dice, "Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho." No importa quién esté orando, la pasión en la oración, o el propósito de la oración – Dios responde a las peticiones que están de acuerdo con su voluntad. Su respuesta no siempre es sí, pero siempre es en nuestro mejor interés. Cuando nuestros deseos se alinean con Su voluntad, lo entenderemos en su momento. Cuando oramos apasionadamente y con propósito, de acuerdo con la voluntad de Dios, ¡Dios responde poderosamente!

No podemos llegar a la oración poderosa usando "fórmulas mágicas." La respuesta a nuestras oraciones no depende de la elocuencia de nuestras oraciones. No tenemos que usar ciertas palabras o frases para lograr que Dios conteste nuestras oraciones. De hecho, Jesús rechaza a aquellos que oran usando repeticiones, "Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; pues vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis." (Mateo 6:7-8). La oración es una comunicación con Dios. Todo lo que tienes que hacer es pedirle a Dios Su ayuda. El Salmo 107:28-30 nos recuerda, "Entonces claman a Jehová en su angustia, y los libra de sus aflicciones. Calma la tempestad en sosiego, y se apaciguan sus ondas. Luego se alegran, por que se apaciguaron; y así los guía al puerto que deseaban." ¡Hay poder en la oración!

El Poder de la Oración - ¿Por cuáles cosas debo orar?

La ayuda de Dios a través del poder de la oración está disponible para toda clase de pedidos y asuntos. Filipenses 4:6-7 nos dice, "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas **vuestras peticiones delante de Dios** en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús." Si necesitas un ejemplo de cómo orar, lee Mateo 6:9-13. Estos versos se conocen como el

Padre Nuestro. El Padre Nuestro no es una oración para memorizarla y simplemente recitársela a Dios. Es solamente un ejemplo de cómo orar y las cosas que deben decirse en una oración – adoración, confianza en Dios, peticiones, confesión, protección, etc. Ora por estas cosas, pero háblale a Dios usando tus propias palabras.

La Palabra de Dios está llena de relatos que describen el poder de la oración en varias situaciones. El poder de la oración ha vencido enemigos (Salmos 6:9-10), conquistado la muerte (2 Reyes 4:3-36), traído sanidad (Santiago 5:14-15), y derrotado demonios (Marcos 9:29). Dios, a través de la oración, abre ojos, cambia corazones, sana heridas, y concede sabiduría (Santiago 1:5). ¡El poder de la oración no debe ser subestimado ya que se sustenta de la gloria y fuerza del infinitamente poderoso Dios del universo! Daniel 4:35 proclama, “Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano y le diga: ¿Qué haces?”

* <http://www.allaboutprayer.org/spanish/el-poder-de-la-oracion.htm>

Oración y Ayuno – Una Definición

La oración y el ayuno se definen como voluntariamente estar sin alimentos para poder enfocarse en oración y camaradería con Dios. La oración y el ayuno van a menudo de mano a mano, pero esto no es siempre el caso. Puedes orar sin ayunar y ayunar sin orar. Es cuando estas dos actividades se combinan y se dedican a la gloria de Dios que logran su completa eficacia. Dedicarle tiempo al ayuno y a la oración no es una forma de manipular a Dios para lograr lo que tú deseas. Por el contrario, es simplemente forzarte a ti mismo a enfocarte y depender de Dios para conseguir la fuerza, la provisión y la sabiduría que necesitas.

Ayuno y Oración – Lo que Dice la Biblia

La ley del Antiguo Testamento requiere específicamente de ayuno y oración para una sola ocasión. Esta costumbre se conoce como el “día de ayuno” (Jeremías 6:36) o “el Ayuno” (Hechos 27:9). Moisés ayunó por 40 días y 40 noches cuando estuvo en el Monte Sinaí para recibir la ley de Dios (Éxodo 34:28). El Rey Josafát llamó a ayuno al pueblo de Israel cuando estaban por ser atacados por los moabitas y los amonitas (2 Crónicas 20:3). En respuesta a las predicaciones de Jonás, los hombres de Nínive ayunaron y se vistieron con sacos (Jonás 3:5). El ayuno y la oración se hacía generalmente en tiempos de pruebas. David ayunó cuando supo que Saúl y Jonatán fueron asesinados (2 Samuel 1:12). Nehemias oró y ayunó tras enterarse que Jerusalén aún estaba en ruinas (Nehemias 1:4). Darío, el Rey de Persia, ayunó toda la noche cuando fue obligado a enviar a Daniel al pozo de los leones (Daniel 6:18).

La oración y el ayuno ocurren también en el Nuevo Testamento. Ana “adoraba día y noche, ayunando y orando” en el Templo (Lucas 2:37). Juan el Bautista enseñó a sus discípulos a ayunar (Marcos 2:18). Jesús ayunó por 40 días y 40 noches antes de ser tentado por Satanás (Mateo 4:2). La iglesia en Antioquia ayunó (Hechos 13:2) y envió a Pablo y a Bernabé en su primer viaje misionero (Hechos 13:3) Pablo y Bernabé pasaron tiempo ayunando y orando para nombrar los ancianos en las iglesias (Hechos 14:23).

Oración y Ayuno - ¿Requisito o Recomendación?

La Palabra de Dios no ordena a los creyentes específicamente a pasar tiempo en ayuno y oración.

Al mismo tiempo, el ayuno y oración es definitivamente algo que debemos hacer. Muy a menudo, sin embargo, el enfoque del ayuno y la oración se centra en abstenerse de alimentos. Sin embargo, el propósito del ayuno cristiano debe ser quitar nuestra vista de las cosas de este mundo y enfocar nuestros pensamientos en Dios. El ayuno debe ser limitado a un tiempo predispuesto, ya que no comer por periodos extendidos de tiempo puede ser perjudicial al cuerpo. El ayuno no es un método para castigar nuestro cuerpo y tampoco debe usarse como un método dietético. No ayunamos y oramos para perder peso sino para lograr una relación más profunda con Dios.

Al quitar nuestra vista de las cosas de este mundo a través de la oración y el ayuno bíblico, nos podemos enfocar mejor en Cristo. Mateo 6:16-18 declara: “Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.”

Oración y Ayuno - ¿Qué logra?

Pasar tiempo en ayuno y oración no es inmediatamente efectivo para lograr los deseos de los que ayunan. Ayunando o sin ayunar, Dios sólo promete responder a nuestras oraciones cuando pedimos conforme a Su voluntad. 1 Juan 5:14-15 nos dice, “Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.” En la época del profeta Isaías, el pueblo se quejaba, pues ayunaron y Dios no les respondía en la forma que ellos deseaban (Isaías 58:3-4). Isaías les respondió proclamando que el espectáculo externo del ayuno y oración, sin la actitud apropiada del corazón, fue inútil. (Isaías 58:5-9)

¿Cómo puedes saber si estás orando y ayunando de acuerdo con la voluntad de Dios? ¿Estás orando y ayunando por cosas que le dan gloria y honra a Dios? ¿Revela la Biblia claramente la voluntad de Dios para ti? Si pedimos algo que no honre a Dios o no es la voluntad de Dios para nuestras vidas, Dios no nos dará lo que estamos pidiendo, ayunemos o no. ¿Cómo podemos [conocer la voluntad de Dios](#)? Dios promete darnos sabiduría cuando la pedimos. Santiago 1:5 nos dice, “Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.”

* <http://www.allaboutprayer.org/spanish/oracion-y-ayuno.htm>

Oración Diaria: Lo que Jesús dijo e hizo

Jesús nos enseñó la importancia de la oración diaria. Él dijo, “Oren siempre, nunca desmayen.” (Lucas 18:1). También dijo que conversemos con Dios día y noche (Lucas 18:7). Cuando les enseñó a orar a Sus discípulos, Él les dijo que le pidieran a Dios por Sus necesidades diarias (Lucas 11:3)

Jesús nos dejó un ejemplo de oración diaria por orar en toda clase de circunstancia;

- Él oró durante Su bautismo (Juan 3:21)

- Él oró al enfrentar Su pasión (Mateo 26:39) y en la cruz (Mateo 27:46; Lucas 23:34, 46).
- Jesús oró durante Su agonía. Él oró allí con mayor intensidad (Lucas 22:44).
- Él oraba en tiempos de tristeza, como frente a la tumba de Su amigo Lázaro. (Juan 11:41-42)
- Él oró toda la noche antes de escoger a Sus discípulos. (Lucas 6:12).
- Él oró cuando partió el pan y lo dio a otros para comer (Juan 6:11).

Jesús hizo una prioridad de la oración. “Muchas veces Jesús se apartaba a lugares desiertos y oraba.” (Lucas 5:16) o enviaba lejos a las multitudes y se iba a las montañas a orar. (Mateo 14:23). También leemos que Jesús se levantaba “muy temprano en la mañana” y “se iba a lugares solitarios a orar” (Marcos 1:35).

Oración diaria – Lo que dice la Biblia

La Biblia nos dice que oremos en todo momento, dando a conocer nuestras peticiones a Dios (Efesios 6:18). La Escritura nos dice que oremos sin cesar (1 Tesalonicenses 5:17). Nos dice que no nos preocupemos por nada y que le demos gracias a Dios por lo que Él ya ha provisto (Filipenses 4:6)

Jesús les enseñó a Sus seguidores a orar una simple oración diaria. Puede que ya la conozcas como el “Padre Nuestro,” pero se hará más significativa para ti si tomas tiempo para pensar en lo que significa cada frase. Luego, exprésalo en tus propias palabras:

- “Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu nombre.” Al principio de nuestra oración reconocemos que Dios es nuestro Padre. Por ejemplo, podemos orar, “Dios, gracias por amarme y adoptarme como Tu hijo, a pesar de que no hice nada para merecer Tu amor.”
- “Venga a nosotros Tu reino. Sea hecha Tu voluntad aquí en la Tierra como en le Cielo.” Esta frase es acerca de tus deseos de tener los ideales de Dios llevado a cabo aquí en la Tierra. Pídele a Dios que te muestre lo que Él quiere que hagas hoy y que te dé la energía o el valor para hacerlo. Pídele que te muestre cualquier cosa que estés haciendo que es menos que Su ideal y que te ayude a cambiar.
- “Danos hoy nuestro pan de cada día.” Pídele a Dios que provea físicamente para ti hoy. Siéntete libre de pedir por otras necesidades tales como albergue, ropa, trabajo, seguridad, etc. Sé específico acerca de lo que necesitas y dale gracias por lo que Él ha provisto en el pasado.
- “Y perdona nuestras ofensas así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden.” Pídele a Dios que te perdone por las cosas que sabes que has hecho mal. Puedes pedirle que te ayude a conquistar ese pecado recurrente en tu vida. Pídele a Dios Su perdón y dale gracias. Entonces, piensa si hay alguien en tu vida a quién no has perdonado. Toma un momento para perdonar mentalmente a otros. Pídele a Dios que intervenga en esas áreas de tu vida.
- “No nos dejes caer en tentación y libranos del mal.” Después de pedir perdón, ora por protección de las tentaciones y el mal para ti y tu familia.
- “Porque Tuyo es el reino, el poder y la gloria. Amén” Reconoce que Dios tiene el poder para contestar tu oración y llevar a cabo lo que Él ha prometido.

* <http://www.allaboutprayer.org/spanish/oracon-diarial.htm>